

Entre el “run run” y los *fustazos*

N. Laterza: Jorge, estás ahí del récord.

Jorge Ricardo: Sí, por suerte conseguí ponerme cerca y estar bien de salud.

N. Laterza: Me imagino que vas a festejar a lo grande.

J.R.: La idea es ir a Brasil cuando falten tres carreras para igualar, porque quiero las quiero ganar allá por una cuestión de respeto al público, pero volveré rápido a la Argentina para ganar la que me permita superar el récord.

N.L.: ¿Y cómo vas a hacer si te dan muchas montas?

J.R.: Ya lo tengo pensado, cuando llegue a la punta no corro ninguna más, tendré que arreglarlo con las autoridades de mi país pero ya saben que la que me ponga solo adelante la voy a correr aquí.

(Ya tiene todo planeado el jockey brasilero)

N.L.: Qué alegría verte después de tanto tiempo Guillermo.

Guillermo Sena: Vengo poco a los hipódromos porque la quinta donde vivo está en el kilómetro 40 camino a Pilar y me cuesta salir de allí.

N.L.: ¿Qué anduviste haciendo?

G.S.: Bueno, después de correr empecé a entrenar, pero debido a un problema con un patrón que no me pagó la pensión durante tres años decidí no seguir. Me quedé solamente con un potrillo, My Grandson que corrió el lunes y al que lo entreno viniendo todas las mañanas a San Isidro.

N.L.: Es una pregunta obvia, pero cuál fue la carrera que ganaste que más recordás.

G.S.: Con El Sembrador en Brasil que tiene aún el premio más alto en la historia de Sudamérica, un millón de dólares. Y te voy a contar lo que pasó, gané por ventaja mínima pero no estaba seguro porque el jockey norteamericano festejó de lo lindo cuando cruzamos el disco, pero yo le dije a Lucho Palacios que me parecía que lo había quebrado en el disco. Fue inolvidable para nosotros y para todo el turf argentino. Gracias a eso me compré la quinta donde estoy viviendo.

(Una verdadera hazaña realizó con el caballo el jockey que estuvo treinta años compitiendo)

N. Laterza: Sos nuevito en la actividad, dame tus datos.

Maximiliano Lammens: Soy de San Vicente, en la provincia de Buenos Aires, tengo 25 años y egresé de la escuela de aprendices de La Plata el año pasado. Empecé a correr de chico con los caballos de mi padre y de mi abuelo en las cuadreras. Toda mi familia es de Corrientes.

N.L.: Y como te ha ido desde que empezaste aquí.

M.L.: Hasta el momento gané una sola, fue en La Plata la semana pasada y vino toda la familia. No tengo problemas con el peso y espero que este año pueda lograr hacer una buena campaña.

N.L.: Quienes son los cuidadores que te dan montas.

M.L.: Bueno, mi papá es cuidador y me apoya mucho, cuando tiene caballos para correr aquí me los da. Le estoy trabajando también a Boni y Mondazzi. Pienso en seguir viviendo en La Plata porque estoy muy tranquilo allá.

N.L.: Qué jockeys te gustan como modelos para correr.

M.L.: Hay muchos jockeys muy buenos, si tengo que elegir me quedo con Falero y Ricardo.

(Con modestia el joven piloto se refirió a sus primeros pasos en la actividad)

N. Laterza: Resulta duro el paso de aprendiz a jockey, ¿no William?

William Pereyra: Sí, pero ya lo sabía, todos mis colegas me hablaban de eso. Pero tengo 23 años y empecé en la escuela de aprendices a los 19. Hice el curso en dos años y cuando me recibí tardé 4 meses y 3 días en recibirme de jockey, muchos me dijeron que es un récord, lo tenía Iván Monasterolo y ahora lo tengo yo.

N. Laterza: Cuáles son los entrenadores que te siguen apoyando como cuando eras aprendiz.

W.P.: Los mismos de siempre, Roberto Pellegatta, Miguel Vallina, Roberto Caropresse, en ese sentido les estoy muy agradecido porque no me hicieron sentir tanto el salto.

N.L.: ¿Dónde trabajás?

W.P.: En Palermo, excepto los martes que voy a San Isidro a montar los caballos de Gaitán Dassie.

N.L.: Qué carrera te gustó más ganar.

W.P.: Una que gané con una yegua de Roberto Pellegatta, fue por media cabeza. No tengo problemas en correr cualquier distancia pero corro mejor de atrás y con el peso estoy bien, tengo 50 y medio. Pero salgo a trotar seguido para mantener el estado, esta profesión exige mucho.

N.L.: Cómo se compone tu familia.

W.P.: Tengo a mi señora Ana Noemí Ortega y una hija, Guadalupe Elvira Pereyra.

(Mantiene su sencillez y capacidad el jockey con el nuevo récord de tiempo para graduarse)

“Coco” Bullrich en twitter. Gran síntesis de la situación actual:

Todos en la hipica sabíamos cuales eran las reglas del juego. Nos recostamos en el funcionario de turno, en Lotería para seguir con el sostenimiento precario de la actividad.

También sabíamos que dependíamos peligrosamente del dinero del juego en la provincia de Buenos Aires, fuente de financiamiento de la inmundia política de los últimos doce años.

¿Qué hicimos para cambiar esto y buscar de a poco el autofinanciamiento? Muy poco. Lo que si hicimos fue rendirle pleitesía a quienes regulaban el sistema, lobbyando para que los porcentajes estatales nos alcancen a todos.

La corrección de la política referida al juego en BA buscando transparentarla y que no aplique más a la sucia política, perjudica, paradójicamente, a quienes todo lo que hicimos fue trabajar por derecha, duro y empleando gente.

La hora es crucial pero no es quemando gomas o cortando calles o boicoteando reuniones hípicas como se sale. Cada uno debe asumir su responsabilidad y es necesario resignar parte de lo que tiene para el sostenimiento de la actividad.

No gritemos escandalizados por algo de lo que somos corresponsables. Hagamos la pérdida y vamos para adelante. Cada uno tiene al final lo que se merece. Me lo enseñó la vida.

De ahí mi escepticismo con la reunión “multisectorial” de los últimos días en busca de objetivos comunes, cuando claramente quienes la integran hicieron todo lo contrario, siempre.